

COOPERAR PARA TRANSFORMAR LA MOVILIDAD

El consorcio MEP Rural del Centro del Profesorado (CEP) de Ronda acerca las oportunidades de Erasmus+ a los centros educativos rurales y crea una red de cooperación que lleva las experiencias internacionales de vuelta a las aulas.

María Isabel Muñoz Fernández es coordinadora del consorcio Erasmus+ MEP Rural (Modelos de Éxito Pedagógico en entornos rurales europeos), asesora de formación y actualmente vicedirectora del Centro del Profesorado de Ronda. Desde 2020, el CEP de Ronda coordina este consorcio, que busca facilitar la internacionalización de los centros educativos de su entorno rural.

El punto de partida fue una necesidad concreta: que el tamaño o la ubicación de los centros no fueran un obstáculo para acceder a las oportunidades europeas.

“La razón principal de este proyecto nace en 2020 fruto de la aplicación del protocolo de detección de necesidades formativas que realiza periódicamente el CEP de Ronda y tras el análisis de resultados de diversas actividades formativas desarrolladas.”

Una oportunidad para la escuela rural

El entorno en el que trabaja el CEP de Ronda está formado por numerosos centros pequeños, muchos de ellos situados en municipios de menos de 5.000 habitantes y con claustros reducidos. Para estos centros, afrontar individualmente un proyecto europeo puede resultar especialmente complejo.

“Nuestra comarca cuenta con un número elevado de centros educativos ubicados en pequeños municipios (con poblaciones inferiores a los 5.000 habitantes) y con centros de claustros reducidos (menos de 20 docentes); todos ellos, a menudo con equipos docentes reducidos e inestables y con escasos recursos de gestión propia, que se enfrentan a serias dificultades para abordar, de manera individual, grandes proyectos como son los proyectos Erasmus+.”

Ante esta realidad, el CEP encontró en el consorcio una fórmula para facilitar el acceso a estas experiencias y crear una red común entre los centros.

“Entendimos que la fórmula del consorcio era la clave para democratizar las oportunidades europeas, principalmente para este perfil de centros; porque sabemos que detrás de cada pequeña escuela, hay un grupo de docentes comprometidos que merecen las mismas oportunidades de crecimiento profesional que los de grandes áreas urbanas.”

El proyecto MEP Rural comenzó con un proyecto de movilidad de personal de Educación Escolar (KA101) en 2020 y continuó con la acreditación Erasmus (KA120-SCH) en 2021. Actualmente cuenta con 24 centros educativos que han sido o son miembros del consorcio, el 60 % del total de centros de su zona de actuación.

“Concebimos el consorcio MEP Rural para llevar la dimensión europea a la escuela rural, convencidos de que internacionalizar sus aulas es la clave para situar a nuestro entorno rural en la vanguardia pedagógica.”



María Isabel Muñoz Fernández,
coordinadora del consorcio Erasmus+ MEP Rural

Compartir recursos para multiplicar el impacto

Participar a través de un consorcio permite a los centros afrontar la movilidad de una manera diferente a las candidaturas individuales. La estructura común facilita especialmente la participación de escuelas pequeñas o con menos recursos.

“Participar de forma agrupada a través de un consorcio representa un salto cualitativo frente a las candidaturas individuales, en especial, para centros educativos pequeños o con menos recursos. Aporta equidad, permitiendo a escuelas de localidades muy pequeñas o con claustros reducidos, vivir experiencias internacionales que, de forma aislada, difícilmente habrían podido tramitar.”

En este modelo, el CEP de Ronda asume buena parte del trabajo organizativo y administrativo, permitiendo que los centros participantes puedan centrarse en el aprendizaje y en la innovación.

“En nuestro caso, el CEP de Ronda asume la burocracia, la logística, la búsqueda de socios y el diseño de los acuerdos de calidad, entre otras labores; garantizando un marco seguro, con una estructura de gestión centralizada y un acompañamiento permanente. Así, los docentes se centran en lo esencial, la innovación metodológica y el aprendizaje profesional.”

Pero el objetivo va más allá de facilitar las movilidades. El aprendizaje adquirido durante las experiencias se comparte posteriormente entre los centros y sus comunidades educativas.

“A su vez, el formato consorcio permite vertebrar una red docente intercentros en lugar de generar islas de innovación, por lo que el impacto es sistémico. La experiencia de un docente no se queda en su aula, se comparte entre los equipos docentes, se transfiere a los claustros y consejos escolares, se difunde en los diversos canales establecidos en el plan de difusión y se consolida en la estrategia global de la comunidad educativa.”



Taller práctico de robótica educativa y STEM durante la movilidad del consorcio Erasmus+ del CEP de Ronda en Alijó (Portugal)

Acompañar a quienes empiezan

Uno de los objetivos del consorcio es seguir incorporando nuevos centros, especialmente aquellos más pequeños y aislados. Para ello, MEP Rural apuesta por el acompañamiento y la mentorización entre iguales.

“La inclusión de organizaciones noveles es el corazón de nuestra estrategia de consorcio, porque queremos seguir ampliando las oportunidades a más centros. Tal y como recoge nuestro proyecto, el plan Erasmus+ recoge la estrategia de priorizar la participación de los centros rurales más pequeños y aislados.”

Los centros que cuentan con mayor experiencia ayudan a quienes se incorporan por primera vez, compartiendo sus aprendizajes y recursos.

“Para lograr una integración fluida y satisfactoria, desplegamos un proceso de mentorización entre iguales, que permite afrontar el primer paso de este reto.”

A este acompañamiento se suman sesiones formativas y herramientas de gestión que facilitan los primeros pasos.

“Además, ponemos a disposición de los nuevos centros un banco de recursos públicos y herramientas de gestión ya probadas (actas, guías preparatorias, diarios de movilidad, listas de cotejo post-movilidad). Esto hace que la gestión administrativa inicial resulte mucho más sencilla.”

La red continúa acompañando a los participantes antes, durante y después de las movilidades.

“En esa misma línea, ofrecemos sesiones de acogida y preparación organizativa, cultural y metodológica antes, durante y después de cualquier estancia formativa; aportando una formación, seguimiento y evaluación integral.”



Docentes del consorcio Erasmus+ durante una actividad educativa en un colegio de Lugagnano (Italia)

Una experiencia que transforma las aulas

Para María Isabel, el impacto del consorcio no se limita a quienes participan directamente en las movilidades. La

experiencia también alcanza al alumnado, al profesorado y a los propios centros educativos.

“El impacto del consorcio MEP Rural ha trascendido las expectativas iniciales, generando una transformación que llega a distintos niveles.”

En el alumnado, las movilidades contribuyen a romper el aislamiento geográfico y acercan nuevas realidades a las comunidades rurales.

“Romper la brecha de aislamiento geográfico supone que niños y niñas de comunidades pequeñas disfruten hoy de experiencias conectadas directamente con realidades internacionales; empoderando las aulas que buscan ser más dinámicas, inclusivas y orientadas al aprendizaje activo y STEAM.”

También para el profesorado supone una oportunidad de crecimiento profesional y de creación de nuevas redes.

“Para el profesorado, el proyecto actúa como un renacer y un estímulo profesional. Disminuye el estrés derivado del aislamiento laboral rural, incrementa sustancialmente la competencia digital y la seguridad lingüística del docente y fomenta el bienestar emocional creando redes no solo con los docentes de los centros europeos de acogida, sino entre los docentes de nuestra zona con los que comparten la movilidad; lo que permite ampliar las conexiones profesionales para nuevos proyectos.”

En los centros, la experiencia europea también deja huella y genera nuevas iniciativas.

“Para los centros educativos y comunidades locales, Erasmus+ ha transformado la identidad del centro rural. Los centros educativos han creado Rincones Erasmus+ en sus bibliotecas, han comenzado a ser centros de acogida de alumnado y docentes europeos, e incluso han sido sede de sesiones de formación de expertos invitados europeos.”



Docentes del consorcio Erasmus+ conocen nuevas metodologías educativas durante su movilidad en Chambéry (Francia)

Una red que invita a seguir creciendo

Después de varios años de experiencia, la valoración de María Isabel sobre el modelo de consorcio es clara. Para ella, trabajar en red permite aprovechar mejor los recursos y hacer que los beneficios de las movilidades lleguen a toda la comunidad educativa.

“La modalidad de consorcio es la herramienta más cohesionadora, sólida e inclusiva para transformar la educación en entornos que requieren un impulso de equidad. Nuestra experiencia así nos lo demuestra. Permite optimizar los recursos públicos al máximo, maximizar el aprendizaje entre pares (con modalidades como visitas de observación o *Job Shadowing*, por ejemplo), crear sinergias metodológicas y garantizar un control de calidad elevado en cada una de las fases del proyecto.”

Y para quienes estén pensando en poner en marcha un consorcio, su recomendación pasa por confiar en el equipo y en las oportunidades que genera la cooperación.

“A cualquier institución educativa o entidad que contemple dar el paso para coordinar un consorcio Erasmus+, les diríamos que confíen plenamente en el valor transformador y en la red profesional que se genera. Que creen un equipo sólido y que confíen plenamente en las oportunidades de crecimiento que están por llegar.”

“Erasmus+ es, por encima de todo, un programa de equipos de personas para enriquecer a equipos de personas.”